

PESOS	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Extranjero.....	22 50
Portugal.....	8 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15
Extranjero.....	55
Extranjero.....	20
Extranjero.....	80

## VENTA

Madrid.....	30 núms. 2
Provincias.....	25 núms. 1 50
Extranjero.....	30 núms. 2
Extranjero.....	4
Extranjero.....	5 cent.
Extranjero.....	25 cent.

AÑO XIII—TERCERA EPOCA

Viernes 11 de Febrero de 1887

MADRID—NÚM. 4.121

## LA REPÚBLICA PRIMERA

El día de hoy debe ser para los republicanos históricos, no una ocasión a esas fiestas vanas, donde las palabras vuelan con la misma ligereza y pasan con la misma rapidez que los vapores de las copas, sino un motivo a meditaciones y a recuerdos bastantes para decirnos por qué amaneció y anocheció tan pronto, cual relámpago en tempestad atronadora, la idea, por cuya difusión y cuyo triunfo tanto trabajamos desde nuestros primeros años, más amada hoy que nunca de nuestros corazones en la hora nefasta de la desgracia, y que, inmortal de suyo, podrá encontrar eclipses, fácilmente oscurecida por las pasiones y por los errores de una generación educada en las impaciencias y en los delirios naturales a la servidumbre; pero no encontrará jamás, acaso, mientras luzca el sol de los soles: el humano espíritu.

Nosotros excusamos decir cuánto queremos la República. En la democracia histórica, uno han aparecido como indiferentes a las formas de gobierno y otros como federales ante todo y sobre todo; estos, poniendo los problemas relativos al trabajo sobre los problemas relativos a la política, y aquellos inventando cavilaciones acerca de los organismos armónicos, adaptables a cualquier organización del Estado, mientras nosotros hemos permanecido fieles a la fe reflexiva en la forma republicana, sustancial y propia de toda verdadera democracia.

Y es natural. Así como no conocemos materia sin extensión ni extensión sin espacio, no conocemos esencia ni sustancia sin forma que la contenga y la revele. Y lo que representa el destello en la luz, el color y la línea en el cuadro, la palabra en la idea, la expresión en el arte, el encadenamiento en los sistemas, el término en los raciocinios, la serie natural en las especies, la revelación sobrenatural en las religiones, eso mismo representa la República en la libertad y en la democracia.

Podrá existir un orden histórico, producto de circunstancias sociales extraordinarias, el cual una la última sombra de la casta teocrática y oriental, vinculada en los privilegios del nacimiento, con el derecho nuevo, dimanado del fondo de la naturaleza humana, que se ha sobrepujado a las tiranías tradicionales por el alegamiento de ideas progresivas y el cúmulo de esfuerzos titánicos, a cuya virtud surgieran las sociedades modernas; pero el orden racional y científico, destinado a prevalecer y reinar, pide que los derechos individuales queden por las instituciones asegurados; y que la igualdad fundamental, no embargada a las aptitudes varias y a la intensidad de estas aptitudes, confunda en su seno a todos los hombres; y que la ley sea votada directa o indirectamente por quienes han de ser obedecidos; y que las naciones se dirijan o gobiernen por su propia voluntad; y que los Estados, sin perder la permanencia necesaria, se renueven periódicamente en sus personalidades por la natural moribundidad de la vida y no por el ciego apetito de la muerte: principios todos, generadores del organismo republicano, cuya deslumbrante aparición sefala en la historia del hombre transformaciones tan profundas como puede señalar la aparición del organismo humano en las sucesivas edades del planeta.

Los enemigos menos supersticiosos de la República suelen, a la continua, pedimos que reconociendo ellos la superioridad racional de la forma republicana sobre las demás formas de gobierno, reconocemos nosotros su inferioridad histórica. Y francamente, no la reconocemos. Sin mirar siquiera hoy al horizonte de los tiempos venideros; sin atender al axioma de que las ideas políticas y sociales del derecho han de procurarse un organismo en proporción y correspondencia con su íntima naturaleza y sustancia; sin oír cómo las viejas instituciones se descomponen arrastradas por el tiempo al océano del espíritu moderno, hasta reducirse a impalpables átomos componentes luego de otras instituciones más democráticas, cual se descomponen los pedruscos acarreados por los ríos a los oleajes del mar, hasta trocarse pronto en las menudas arenas, sedimento de nuevas tierras; ¡ah! si hubiera un juicio comparativo y de competencia entre unas y otras formas sociales, pudiendo cada cual de ellas presentar, no la idea que hoy las anima, el recuerdo histórico de lo que ayer fueron, llevarlas la palma de contado y sin esfuerzo, en el juicio universal y humano, la calumniada República.

¿Quién se atrevería en el mundo a comparar los bienes traídos por las Repúblicas y los bienes traídos por las otras formas políticas y sociales? Comparad las tribus republicanas de Israel, que dan al espíritu su idea de Dios y a la vida su código de moral, con las monarquías judaicas, las cuales, apenas fundadas, cuando ya caídas con el más sabio de los reyes, en las idolátricas abominaciones y en los sensuales avaros del Asia: comparad los imperios militares, siempre a caballo, con sangre al cuello, en porfiadas batallas, y cuyas tribus tienden el desierto, por donde quiera que pasan, comparadas con las Repúblicas mercantiles de origen fenicio, que traen la letra del alfabeto, desprendida y separada del misterioso geroglífico, sólo accesible a las castas sacerdotales, esa letra del alfabeto, cuya invención equivale allá en los tiempos antiguos a la invención de la letra de imprenta en los modernos tiempos: comparad la melancólica Atenas, sus héroes coronados de gloria, sus ciudadanos libres, sus templos resonantes, sus artistas semi-divinos, su escultura, en la cual brilla la incomparable apoteosis del hombre, sus poetas líricos y trágicos, sus oradores inmortales, sus sabios y sus filósofos, con las monarquías de Macedonia o España: comparad la virtud adquirida en las instituciones republicanas con los romanos de las edades heroicas y luminosas, con la horrible abyección del imperio, incapaz al cabo de impedir y conjurar las irrupciones bárbaras: comparad las Ligas democráticas de los obispos y de los pontifices, defensores naturales de las ciudades en el diluvio de lágrimas, donde va flotando la Iglesia durante los tres primeros siglos de la Edad Media con los Odoacros, ó los

Gensericos, ó los Atilas, armados de cetros tan devastadores como las gualdras de la muerte ó como los cometas esgrimidos por los ángeles apocalípticos en las horas siniestras del último juicio: comparad las ciudades italianas, la ilustre Amalfi que trae las Pandectas y la brújula al acervo común de los progresos humanos; la exploradora Venecia, que nos revela el Oriente y su luz en la noche, donde sólo relucen los ojos de lechuza por la tradición atribuida al diablo, cuyas alas de murciélago cubren la Europa, trocada en nido de nocturnas aves; la audaz Pisa, que deja una estela indeleble por las ondas del Mediterráneo y dentro de sus muros perdurables edificios abiertos a las primeras inspiraciones del Renacimiento, tan bellas como las téneas aillas recien codicadas de las frías larvas por las inquietas mariposas al ósculo de las auras primaverales; la perfecta Florencia de los jardines platónicos, de los concilios helénicos, de los coros artísticos, de las puertas eternas, de las estatuas atenienses, de las torres cinceladas, de las ideas sublimes; la metancil Génova, tan rica, que da a la economía el Banco y la letra de cambio, y tan fecunda que engendra a Colon, el de América, y a Doria el de Lepanto; comparad las con los reinados de los Médicis, de los Borjas, de los Este, de los Este cortesianos, de los Farnesios codiciosos, de tantos condotieros; y después de haber extendido la vista en esta universal competencia sobre la monarquía Inglaterra de los Tutores y de los Estuardos y la república Holanda de los Oranges; sobre la revolución religiosa helvética, que produce los sublimes puritanos, y la misma revolución en la Imperial Alemania, que produce los avaros Electores y Landgraves; sobre la República del Norte y el imperio del Sur en el Nuevo Mundo, ¡ah! decidme luego si las Repúblicas aventajan ó no a las instituciones de casta y de privilegio, aun a las mayores en timbres tradicionales y en títulos al agradecimiento de la humanidad y a los eternos laureles de la historia.

Los fundadores de nuestro partido sostuvieron, divulgaron, extendieron la República lo mismo en sus juveniles que en sus maduros años. Tras las sombras puestas entonces por cólicos reaccionarios a la expresión libre del pensamiento, dijeron a una, con las atenuaciones aconsejadas por la necesidad, cómo deseaban aquella forma de gobierno, en la cual toman los poderes públicos la índole amovible y la responsabilidad legal, propias para coronar y perfeccionar el régimen representativo. Jamás en los periódicos que redactaron, y en los comités que compusieron, y en los libros que divulgaron, fué su ánimo sostener esa incomprensible y alquímica aligación de los poderes antiguos, dejados en nuestras sociedades como una colosal ruina, hechuras del frío privilegio moribundo, con los poderes modernos, brotes al calor de la libertad, y hechuras de la justicia y del derecho. Por la República vinieron a las competencias políticas, en la República pensaron y creyeron, a favor de la República pelearon, en nombre de la República sufrieron, y partidarios de la República se llamaron siempre a todas horas, donde quiera que lo permitían aquellas leyes ó que lo toleraban aquellas costumbres. Por esta causa, en el período revolucionario, llamados a los comicios, presentaron como republicanos; y en el período constituyente, llamados a la Asamblea, votaron la forma republicana en observancia de sus compromisos y con arreglo a su conciencia y a su historia.

La prohibición violentísima de toda propaganda republicana en tiempos de don Isabel II, trajo, al recolar la patria su soberanía y la idea su palabra, una predicación de tal vehemencia, que durante dos años, por lo menos, imposible curarnos de otra cosa ni dirigirnos a practicar y cumplir lo mismo que predicábamos. En aquella fiebre, la República brotaba de los labios, tal como la comprendía el pensamiento, a guisa de las concepciones abstractas ideadas allá en los espacios, sin límites y sin obstáculos, de la humana inteligencia. Y al idealismo puro en el pensar acompañaba el ardor excesivo en el sentir; y a éstos ardores, que engendraron exceso de vida siempre, sacudimientos sin número, indeclinable consecuencia de la exaltación sin medida. Pero el tiempo y los sucesos, calmando las conciencias, obligaron a los más reflexivos entre nosotros, con impulso incontrastable, al trabajo hercúleo de ir defendiendo una República práctica y pensando en el método más seguro para traerla pronto, y después de traída, conservarla por largo tiempo.

Aquí estálló la diferencia capital entre las dos grandes fracciones del partido republicano, a saber: entre la fracción avanzada é impaciente, que pedía una República roja por una revolución inmediata, y la fracción conservadora y legal, que pedía una República moderada por un procedimiento de benevolencia con nuestros allegados y ajenos. Como acontece a todas horas, en cumplimiento de inevitables leyes, la cuestión del proceder preferible trocóse con facilidad en la cuestión por excelencia del momento, y fué objeto y causa de una división irremediable. Los que ahora se maravillan de las divisiones republicanas, y de la horrible acritud y acerbidad con que los divididos y separados mutuamente se vejan, olvidaron ya los combates de aquel tiempo. Y la prueba tomaba un carácter decisivo. Empeñados todos en traer pronto la República, y comprometidos los templados y benévolo a traerla por medio de la legalidad y de las Cortes, iba en experiencia irrefragable a mostrarse cuál de las dos fracciones en guerra implacable tenía razón al término de tan suprema crisis. Nuestros partidarios y amigos fueron los más resueltos en proponer y los más constantes en cumplir, después de haberla propuesto, la política de legalidad y de benevolencia. Vamos a verlo. Quien estas líneas escribe, formuló en las Cortes, ante un gobierno de coalición estrecha entre radicales y conservadores, la benevolencia republicana para toda situación radical. Objeto de amplios debates, y asunto de muchos comentarios, la benevolencia se decidió en el directorio compuesto por los señores Pi, Figueras, Pruneda y por mí, sin consultar previamente

a la minoría del Congreso. Creíamos tan salndable y necesario el proceder político adoptado, que temíamos, si lo sujetáramos a debates en la minoría, perderlo y frustrarlo.

Así, nada tan extraño para nuestros colegas sorprendidos como el anuncio de una política nueva, sobrevenida de súbito, y completamente impensada. Mi discurso examinando la situación había durado unas dos sesiones, y al término de ellas, dije con recelo, en tímidas frases, todo nuestro pensamiento. Ved aquí estas frases que constan en el Diario del 23 de Junio de 1871:

«Yo, señores diputados, disminuyo mi oposición a medida que los gobiernos se acercan a mí. Yo tengo, si no sería un insensato, yo tengo grados de oposición, yo en esta misma política de luz reivindico para mí, reivindico para esta minoría, reivindico para el partido republicano el título I de la Constitución. Por consecuencia, yo, sin comprometerme a apoyar incondicionalmente a ningún gobierno, ni formar parte de ninguna mayoría, prestaria, no apoyo, pero sí benevolencia, a un gobierno radical.»

La Cámara se quedó atónita. Un sordo rumor, de esos que contienen muchos sentimientos y muchas ideas en las Asambleas deliberantes, cortó por algunos minutos mi palabra y suspendió mi discurso. Todo el mundo veía clara una evolución en la política hasta entonces preferida por el partido republicano, y en esta evolución veía todo el mundo también alteraciones profundísimas para los partidos españoles. Diríase que tomaba nueva dirección el río de los tiempos y el curso de los sucesos. El elemento más revolucionario é inquieto podía, en último término, resultar motor del ordenado movimiento y causa de la tranquila transformación indispensable a nuestra desgarrada sociedad. El duque de la Torre, presidente a la sazón del Consejo de ministros, con esa perspicacia propia de su experiencia, exigió confirmaciones a nuestras palabras, las cuales necesitaban alguna explicación conducente, ó bien a ampliarlas, ó bien a restringirlas. Entre su demanda y mi respuesta mediaba el intermedio de una sesión, al caer la tarde suspendida y prolongada, por las necesidades urgentes del debate, hasta las altas horas de la noche. Aprovechámoslo para discutir; y asintió todo el directorio a que sostuviese lo dicho con teson y lo corroborase con energía.

Hicelo así, en consonancia con lo convenido; y al corroborar la firme repetición de mis palabras, quedó maltrecha la inteligencia entre conservadores y radicales, sobre la cual se alzaba entonces aquel fuerte ministerio de conciliación. La minoría republicana, en cuya extrema izquierda pululaban los elementos avanzados, no se atrevió a oponerse a nuestras declaraciones, aceptándolas con unanimidad que aumentaron su importancia moral y su eficacia política. El ministerio conservador se despidió a las pocas sesiones; siguió un ministerio radical; y las palabras, pronunciadas el 23 de Junio, elevaron para todos los republicanos del Congreso, y especialmente para quien las dijera en conciencia y con todo el corazón, a ley tal de vida política, que hallaron los radicales en nosotros el más activo y desinteresado concurso.

Al abrirse de nuevo las Cortes por Octubre, presenté el ministerio radical, a la presidencia, el nombre ilustre de D. Nicolás María Rivero, antiguo jefe de todo el partido democrático, hasta el día de la división inevitable en demócratas monárquicos y demócratas republicanos.

Mucho costó que lo votasen estos últimos, aún agravados por lo que llamaban ellos, con más ó menos justicia, la transformación política del Sr. Rivero. Republicano hubo, importantísimo entonces por más señas, que se partió de Madrid, para no concurrir a una votación estimada en su sentir por sacrificio superior a sus fuerzas. Yo permanecí en mi sitio con gusto, y capté cuantos votos pude a la candidatura ministerial, por haberme parecido en todo tiempo una política detestable la política de incoherencia. Rivero quedó vencido y a consecuencia de su rota lamentable, roto también el ministerio radical. Pues desde entonces no casé un punto nuestra defensa calorosa del gabinete depuesto y nuestra guerra implacable al gabinete vencedor. Así decía yo en la sesión del 19 de Octubre de 1871, enfrente del llamado, en aquella sazón, partido conservador:

«Yo soy, señores diputados, yo soy el autor, y el principal responsable de la frase *expectación benevolencia* ante un gobierno radical. Yo acepto la responsabilidad de esta frase, y de la conducta que expresa, ante las Cortes; yo la acepto ante el juicio de la nación; yo la pido, la reclamo para mí ante la parte más ardorosa y entusiasta de nuestro partido, que, empujando por su generosísima impaciencia la eterna paciencia de los pueblos, cree poder engendrar con una palabra una revolución, y poder cambiar con una revolución las perezosas é inertes sociedades humanas, las cuales sólo marchan hacia adelante cuando tras el impulso de muchos y muy repetidos esfuerzos, reciben el vapor de muchas y muy poderosas ideas.»

Y luego, discutiendo como ahora, con los republicanos intransigentes y revolucionarios, deciales, en aquel mismo discurso, estas palabras, de tal suerte arraigadas en mi corazón y en mi conciencia, que podría volver a pronunciarlas hoy, sin necesidad alguna de quitarles una tilde ni de añadirles una coma, pues contienen toda nuestra política tradicional histórica:

«Hay dos caminos para llegar a la República: el camino de la legalidad y el camino de las revoluciones. Por el camino de la legalidad, la República vendrá más tarde, pero vendrá mejor, para los que, sobre todo interés y sobre toda satisfacción personal, ponemos los intereses y las satisfacciones de la patria. Por el camino de las revoluciones, que necesariamente ha de abrir una política tan ciega como la política que ahora se inicia, la República vendrá más pronto, pero vendrá peor, porque vendrá en pos de una de esas crisis violentas, que no pueden atravesar sin resentirse y quebrantarse para mucho

tiempo las sociedades modernas. Y hé aquí por qué yo preferiré siempre la política del ministerio anterior a la política de ese ministerio. Aquella política me aseguraba el ejercicio de los derechos individuales, y con el ejercicio de los derechos individuales, el advenimiento más tardío, pero también más pacífico de la República. La política presente, al mermar los derechos individuales, nos acerca a una revolución; y al acercarnos a una revolución, también nos acerca a la República, que vendrá, sí, mas entre catástrofes, las cuales sólo puede conjurar la libertad. Y hé aquí la razón del combate que estoy resuelto a dar a la política oscura, sin rumbo, sin norte, de ese débil y funestísimo ministerio, que tiene bajo sus plantas el peor de los abismos, el abismo de lo desconocido.»

Perseveramos en esta porfía; y el ministerio conservador continuaba firme y seguro, a pesar de nuestra oposición irreconciliable. Pero un día tomó algunas medidas respecto a la libertad de las asociaciones religiosas; y creímos de nuestro deber atajarle con empeño el paso é imponerle con ventaja el desquite. Las disposiciones del gobierno herían a los ultramontanos por atentatorias a sus creencias religiosas, y nos herían a nosotros por atentatorias a nuestras creencias políticas. Ellos veían vulnerada la vida monástica, y nosotros veíamos vulnerada la libre asociación. Sin interés de secta y nuestra doctrina de siempre unieronse aquel día en conjunción inevitable y derrotaron al gobierno. Era el 17 de Noviembre de 1871. Imaginamos, al pasar los ojos por estas memorias, la huella que habrán abierto en mi camino las censuras calumniosas de los mismos que votaron aquella noche conmigo, cuando yo he defendido las órdenes religiosas ante los atropellos de la República francesa. Pero dejemos tales incidencias aparte y digamos que la corona disolvió las Cortes. En la noche terrible de la disolución, apretáronse más los lazos que nos unían con los radicales.

Juntos fuimos a las elecciones que siguieron; juntos peleamos en las Cortes de aquellas elecciones nacidas. El más vehemente discurso de oposición que yo he pronunciado en mi vida, lo escuchó aquel Congreso, y de sus párrafos sacó *El Imparcial* su texto para el célebre artículo titulado *La boca del Vaticano*. Arremetimos con impetu, y logramos que antes de concluirse la magna discusión del Mensaje, las Cortes se disolvieran y se hundiese la política conservadora, viniendo en Junio de 1872 el gobierno de los radicales, al cual volvimos a prestar todo nuestro apoyo.

Y en prueba de ello, voy a copiar la parte más trascendental del discurso pronunciado por Setiembre de 1872, en una reunión popular, que los republicanos de la provincia congregaron en el teatro Principal de Alicante, y se verá cómo no se aparta ni un ápice de los discursos pronunciados en Alcañiz y en Huesca, y el último de las Cortes actuales, objeto de tantos dennestos hoy, pero copia de los que tantos aplausos y plácemes ¡ah! merecieron a los radicales de entonces.

«Debe decirse muy claro, muy alto, arriesgando todo género de impopularidad, que, en absoluto, el método legal es preferible al método revolucionario. Y debe decirse algo más; debe decirse que en los litigios políticos, así como en los litigios jurídicos, conviene tener derecho y razón, no solamente en la sentencia definitiva, sino en los procedimientos empleados para alcanzar esta sentencia. Y los procedimientos legales, cuando se hallan expeditos, son preferibles siempre a los procedimientos de fuerza. Pero hay más, que debemos decir a los pueblos nosotros, los que hemos consagrado largos años de actividad a la vida al estudio de las cuestiones sociales: a medida que la libertad va siendo mayor, a medida que la palabra hablada y escrita va descargando las conciencias, a medida que el derecho de reunión va destruyendo las sociedades secretas, las revoluciones son más difíciles; y si donde estos grandes derechos existen y se completan en el sufragio universal sinceramente practicado, las revoluciones serán imposibles. Y hay más, señores; hay más que debe proclamarse muy alto y decirse muy claro. Hay, que las revoluciones no vienen cuando quiere un individuo ni cuando quiere un partido; hay que las revoluciones no vienen, no, en toda estación y todos los días. Se forjan, como el rayo en el laboratorio del universo, las revoluciones en el espíritu de la sociedad. Los que creen que van a producir ellos solos una revolución, sustituyen su voluntad arbitraria y su pensamiento individual, a la voluntad y al pensamiento de las sociedades humanas.»

«Las revoluciones vienen cuando la tribuna y la prensa callan por fuerza; cuando las reuniones públicas se convierten bajo el látigo del despotismo en reuniones de conjurados; cuando las vías legales se cierran a los votos de los pueblos; cuando los poderes ciegos resisten, con resistencia que pudiera llamarse demente, a la idea y al derecho de las nuevas generaciones. Sólo así viene la revolución. En las épocas de gran temperatura revolucionaria, una chispa basta a producir el incendio. En las épocas que no son de temperatura revolucionaria, quien quiere traer arbitrariamente las revoluciones, se parece al físico que quisiera producir una tempestad en la atmósfera, con una máquina eléctrica en las manos. (Grandes aplausos.) Por eso un escritor doctrinario, llamó a las revoluciones la condensación de los tiempos; y un escritor republicano, la justicia de Dios.»

«Además, la vida legal es la vida común, y la vida revolucionaria una verdadera excepción. Por eso yo me lamentaré siempre de que el partido republicano abandone la vida legal, y olvide aquellas aptitudes cívicas, sin las cuales son las Repúblicas imposibles.»

«Yo os digo, puesta la mano en el corazón, puestos los ojos en la conciencia; por mi vida pública, ya larga; por mi nombre, generalmente apreciado en más de lo que vale; por el Dios de mi razón, cuyo culto no he interrumpido ni un minuto en mi vida,



que la conducta más conveniente á las democracias, es la conducta más sensata. Sin elevación en las ideas, sin mesura en el carácter, sin templanza en el estilo, sin respeto á las personas, sin amor al derecho, sin convencimiento profundo de que la fuerza es el último, el supremo recurso, sólo deseable cuando todos los demás recursos, todos, se hayan agotado; sin ese respeto á las leyes, que nos lleva á preferir los procedimientos jurídicos, los procedimientos de Suiza y de la América sajona á los procedimientos violentísimos, á los procedimientos de los pueblos sin confianza en la virtud de las ideas, en verdad os digo, en verdad os anuncio, que no se establecerá sólidamente la República en lo que resta de siglo, ó si se establece, engendrará la mayor de todas las calamidades que pueden venir sobre los pueblos, la dictadura y el cesarismo. (Ruidosos aplausos.)

«Prometi la benevolencia; la prometí con pleno conocimiento de causa, y la cumplí con la lealtad que yo cumpla todas mis promesas. No tengo para qué ocultar mi conducta, ni tengo para qué arrepentirme de ella.»

«Estos labios que os hablan pronunciaron la palabra con premeditación completa, y este corazón que aquí late la cumplió con plena lealtad. Yo pido, si hay responsabilidad, yo pido la responsabilidad para mí solo; que uno de los males mayores de nuestro tiempo consiste en rehuir ó negar hasta aquellas responsabilidades que se han públicamente contraído. Si mi partido la hubiera condenado; si mi partido la hubiera rechazado, yo la sostuviera, y acatando su voluntad, sin ánimo de contradecirla, me encerrara en absoluto silencio y en el retiro de la vida privada, seguro de que, en lo sucesivo modificaria su fallo el curso incontestable de los sucesos y el juicio definitivo de la historia.»

«Nosotros despreciamos todas estas enseñanzas, y creemos más útiles que los libros, que la propaganda, unos cuantos soldados insurrectos.»

«Resultado, resultado tristísimo, que moviéndose todos los hechos, todos los sucesos contemporáneos á favor de la República, lo único que puede impedir, al menos retardarla, es la ceguera de los republicanos. El que ha consagrado toda su vida á la divulgación de las grandes ideas, si no transgrede los antojos demagógicos, traidor. El republicano que ha puesto al servicio de la República una vida entera, su pluma, su palabra, su honor. Los jóvenes que estudian y que comprenden el movimiento de las ideas, sabios, sabios, los diputados que acuden al Congreso, descurriendo sus intereses por atender á su partido, egoístas. Los individuos de comité, que organizan, que disciplinan, que dirigen, que ilustran, versalleses. Para ser republicanos se necesita tener la pluma en sangre, invocar el terror, caer en todos los delirios y en todos los excesos de la demagogia; de la demagogia, que toma por vida la febre, y que, entregando las sociedades á convulsiones epilépticas, concluye por lanzarlas desde los estremecimientos de la anarquía en brazos de la dictadura. (Ruidosos aplausos.)

Copiamos todos estos precedentes para demostrar cuán de antiguo proviene la política sensata en el partido republicano, y cómo tiene gloriosa y no interrumpida tradición. Hoy la hemos elevado á sistema y la definimos con esta frase: política de graduada evolución, para separarla por completo de una política opuesta, la política de revolución. Y no cedaremos un paso en este camino, y no cedaremos un punto en la porfía.

Las competencias resolviéronse ya por la historia; y se resolvió también la que hoy tenemos empeñada con las exageraciones, con las impacencias, con los pesimismo, con las utopías, con las demagogias, porque aún están la razón y la libertad en el hombre y Dios y la Providencia en el Cielo.

EMILIO CASTELAR

## ECOS POLITICOS

Estos romeristas como han vuelto de revés su programa político, es muy posible que tengan ya también al revés el entendimiento.

No se explica de otra manera que *El Diario Español* diga que estamos desvirtuando la propaganda del Sr. Castelar con lo que hemos dicho acerca de los generales metidos á título de tales en la política.

«Mucha guardia civil, muchos carabineros, mucha artillería, mucha infantería, y luego ¿para qué? para que su periódico injustamente ataque á la ingerencia militar en las cuestiones políticas.»

En efecto; el Sr. Castelar quiere un ejército numeroso y fuerte.

Pero lo quiere para que defienda la sociedad y la patria, para que haga á ésta grande y respetada. No para que haya unos generales que se empeñen en sostener un partido, y otros que se empeñen en derribarlo, para que llegue al poder quien no puede llegar de otra manera.

Esto es lo que el Sr. Castelar dice, y esto lo que nosotros decimos.

Y esto es también lo que quieren el ejército y el país.

Tomen nuestros lectores un poco de ácido fénico, y después de rociar con él el siguiente párrafo de *El Siglo Futuro*, léanlo. Dice así:

«Los mismos difamadores, unidos en no santa concordia de pensamiento y acción con los propagadores; y estos con un francmasón, de mote *Variato*, en el mundo profano, como él diría, Nicolás Díaz Pérez, declaró ayer por medio de *La Unión*, que MINTO quien dijo que el Sr. Tirado es mason; que al contrario el señor Tirado abomina de la masonería, y la hace traición, y todo el daño que puede, y es enemigo suyo irreconciliable y á muerte.»

Este es el trozo menos nauseabundo de un artículo contestación á la carta del Sr. Díaz Pérez, de la cual hablamos en nuestro número de ayer.

En dicha carta el Sr. Díaz Pérez aseguraba que el Sr. Tirado, actual redactor de *El Siglo Futuro*, había sido mason y que se había marchado de un puesto de confianza de la masonería para vender por 3.000 rs. un gran número de documentos que se había llevado consigo.

El artículo de *El Siglo Futuro*, que es muy largo y que parece escrito por el propio cosechero, esto es, por el Sr. Tirado, presenta, como un título de gloria, haber hecho traición á la consabida asociación.

Este es un caso de policía urbana.

El Sr. Tirado ha llevado á los tribunales á *La Unión* y á *La Fc*.

Estos periódicos deben tomar la revancha denunciándolo á un municipal.

Tocante á *El Siglo Futuro* puede decirse de él que está representando el sainete *Lluven bofetones*.

Aquí va el que le sucede en la carcaña mejilla su correligionario el barón de Sangarrén:

«Muy señor mío: En la edición pequeña del periódico que usted dignamente dirige y que vió la luz pública ayer tarde con el número 8172, tres días después de publicado el telegrama de Venecia en que se mandaba suspender toda polémica entre p ródicos carlistas, he visto un artículo que lleva tres columnas, dedicado á mi. En él se tergiversan hechos de la mayor importancia, se sostienen doctrinas contrarias á la política de D. Carlos en la cuestión electoral, se pide mi testi-

monio como prueba de aseveraciones que carecen por completo de exactitud, y se me prologa elogios por haber permanecido al lado de la Autoridad real y apoyando á la delegada en D. Cándido Nocedal, á renglón seguido se ataca en su doctrina á la autoridad tan bien delegada en D. Francisco Navarro.»

Este pobre *Siglo Futuro* está ya tan tirado como su redactor.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Parece que el Sr. Salmerón ha desistido de reunir á sus electores, pero no le abandonará el Congreso.»

Todavía abrigamos la esperanza de que el jefe de los progresistas republicanos disidentes rectificará este propósito, como ha rectificado el del *meeting*. El comer y el rectificar, todo es empezar.

Los ministeriales desmentían ayer la noticia de una sublevación militar de las tropas filipinas. *La Epoca* hace oídos de conservador, y escribe:

«Ha vuelto á circular con más insistencia que los días anteriores la noticia de una sublevación á bordo del *San Quintín*, entre los soldados indígenas del regimiento de artillería que forma parte de la expedición destinada á Mindanao.

El rumor adquirió anoche caracteres de verosimilitud porque lo propagaban, principalmente, amigos íntimos del gobierno, aunque de la clase de discrepantes; pero en cambio los ministros lo desmentían de una manera rotunda, sorprendiéndose de que pudieran tener otros noticias que ignoraban el presidente del Consejo y los ministros de Ultramar, de Marina y de Guerra.

A pesar de esta negativa, téñase por seguro que un diputado de la mayoría volverá á interpelar al gobierno, mañana tal vez, sobre este asunto.

¿Un diputado de la mayoría!

De dijo que el Sr. Sagasta, cuando se persigna, dice ya: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros amigos libranos Señor.

¿Por qué han levantado tanta polvareda los conservadores con la conducción del brigadier Villacampa y compañeros á Ceuta?

La solución del problema en *El Estándar*, quien se pinta solo para ilustrar estos asuntos.

«En el salón de conferencias del Congreso recelaban algunos maliciosos de si en efecto habría algún fundamento en lo que se dijo días pasados sobre intrigas entre el gobierno y el Sr. Ruiz Zorrilla para una amnistía amplia y general, en cuya virtud regresarían á España el Sr. Ruiz Zorrilla y todos los emigrados militares y paisanos, con opo on los primeros á incorporarse en las reservas, y los segundos ser atendidos por el gobierno.»

Aquí les duele á los conservadores.

Si todo esto ocurre, ¿para qué van á servir ellos? Tratan, pues, de proteger su industria nacional de salvar trenos y sociedades, á la que se quiere dejar sin primeras materias, y es natural que ellos intenten destruir tales proyectos.

Para algo son protectionistas.

## TELEGRAMAS

BRUSELAS 9.—Los periódicos belgas publican el texto del importante discurso pronunciado ayer por el ministro de Hacienda en la Cámara de los representantes, al presentar el proyecto pidiendo el crédito extraordinario de 50 millones.

Dijo que los progresos realizados en el arreglo militar obligan al gobierno á renovar el armamento del ejército y á perfeccionar las fortificaciones de las principales plazas.

El ministro añadió que la situación rentística del país le permite realizar estos gastos considerables.

Manifestó que los fondos necesarios al efecto se encontrarán fácilmente, pero no anunció ninguna operación de Hacienda.

LONDRES 9.—La prensa inglesa publica varios documentos contenidos en el *Libro Azul*, que acaba de salir á luz.

Entre otros hay un despacho que el ministro de Negocios extranjeros de Rusia dirige al representante de esta potencia en Londres.

Declara que Rusia no piensa atacar la independencia de Bulgaria, pero que tiene el derecho y el deber de impedir que el pueblo búlgaro esté oprimido por una minoría de agitadores.

Hace después protestas pacíficas.

Dice que respetará los tratados mientras que estos lo sean por las demás potencias.

Inglaterra contesta á esta nota, que desea el respeto de los tratados, que las cuestiones pendientes sean resueltas de una manera pacífica y que el pueblo búlgaro goce de la autonomía que le fué acordada con el asentimiento de Europa.

Indica la conveniencia de una reunión de los representantes de las potencias signatarias del tratado de Berlín para llegar á un acuerdo.

Añade que esta reunión debería verificarse antes de que se elija el nuevo príncipe de Bulgaria.

Termina exponiendo la conveniencia de que se examinen y fijen en primer término las condiciones de la unión de la Rumelia y la Bulgaria.

LONDRES 9 (Cable Vigo).—El número total de votos obtenidos por el ministro Sr. Goschen en la segunda elección del distrito de San Jorge, de Londres, ha sido de 5.702.

Su contrincante el candidato radical Sr. Aysman obtuvo 1.545.

El Sr. Goschen ha sido, pues, proclamado individuo de la Cámara de los Comunes.

## CRISIS LABORIOSA

ROMA 10.—La situación ministerial continúa en el mismo estado.

La crisis promete ser cada vez más laboriosa.

## LOS MARINOS ESPAÑOLES

SPEZZIA 10.—La escuadra española permanecerá aquí hasta el lunes próximo.

Los oficiales de la escuadra son objeto de grandes agasajos y distinciones, tanto por parte de la población, como de los marinos italianos.

Dicen de Nápoles que se les prepara allí análogo recibimiento.

## ATENTADO CONTRA LA PATTI

SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA 10.—Anoche durante un concierto de Adelina Patti, un loco intentó arrojar á la escena, en la cual se hallaba la célebre cantatriz, una bomba de dinamita, pero el proyectil estalló prematuramente, hiriendo sólo al autor del atentado.

## SUSPENSO DE SESIONES

ROMA 10.—Las Cámaras han suspendido sus sesiones hasta que se resuelva la crisis.

El rey ha conferenciado hoy con los conocidos hombres políticos señores Nicotera, Suzzati y Mancini.

## EN LA CÁMARA FRANCESA

PARIS 10.—Cámara de los diputados. El señor Parus, diputado radical, presenta una proposición invitando al gobierno á someter á la Cámara un proyecto de ley creando un impuesto sobre la renta y beneficios de los particulares, único y progresivo.

El ministro de Hacienda combate la proposición, pero la Cámara la aprueba suprimiendo las palabras «único y progresivo».

La Cámara acuerda discutir el proyecto de ley militar después del relativo al recargo sobre los derechos de los cereales.

## VAPOR CORREO

SUEZ 9.—Hoy ha salido de este puerto para el de

Aden, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Santo Domingo*.

## UNA DIMISION

LONDRES 10.—Después de un Consejo de ministros que duró tres horas, en el cual se discutieron varios asuntos interiores y exteriores, el Sr. Dunne, subsecretario de las Colonias presentó la dimisión que tenía anunciada.

## LA CUESTION DE EGIPTO

LONDRES 10.—Tanto el *Times* como el *Standard*, censuran hoy el proyecto de neutralización del Egipto.

El *Standard* se expresa en estos términos: «Si el Egipto es neutralizado, todos los Estados, incluso Rusia, se encontrarán en aquel país en una situación igual á Inglaterra, á quien se debe la salvación de Egipto.»

El periódico conservador no se atreve á afirmar que lord Salisbury haya presentado semejante proposición.

CONSTANTINOPLA 10.—Las proposiciones remitidas por Inglaterra á la Puerta sobre los asuntos de Egipto, además de la neutralización la autonomía y la libertad del Canal de Suez en la forma que telegrafía esta Agencia; contienen una cláusula en virtud de la cual, la Gran Bretaña se reserva la facultad de recuperar el Egipto en el caso de que estallen allí desórdenes.

Hay además otra cláusula que permite el libre paso de tropas por el istmo de Suez, no solamente por la vía del canal sino también por tierra.

Un despacho del Cairo dice que los oficiales ingleses de guarnición en aquella ciudad creen que Inglaterra ha propuesto al gobierno turco condiciones inaceptables á fin de tener un pretexto para prolongar la ocupación.

## MEJORES IMPRESIONES

LONDRES 10.—La mayoría de la prensa inglesa, ocupándose del estado de Europa, supone hoy que han mejorado algún tanto las relaciones entre Francia y Alemania, pero añade que la situación continúa siendo crítica respecto de los asuntos de Oriente.

## BUEN SINTOMA

PARIS 10.—(2,8 t.)—Se acaba de celebrar un largo Consejo de ministros, en el cual se ha tratado principalmente de los asuntos parlamentarios.

El principal punto que se ha puesto á discusión ha sido el siguiente:

En el caso en que al terminar la discusión de presupuestos en la Cámara se presentase una proposición pidiendo la prioridad del debate sobre la ley militar, ¿qué deberá hacer el gobierno?

Los ministros han acordado por gran mayoría pedir en dicho caso que se dé la preferencia al proyecto de ley recargando los aranceles referentes á los cereales.

Se cree que el gobierno aprovecha esta circunstancia para dar una prueba de sus intenciones pacíficas.

Fabra.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesion del 10 de Febrero de 1887.

Se abre á las tres menos diez minutos, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. García Torres reproduce su petición de documentos relativos al arriendo de tabacos.

## ORDEN DEL DIA

Continúa en debate la interpelación sobre la Escuela Politécnica.

El Sr. Bosch y Fustignier rectifica. Si no expuso su interpelación en tiempo del Sr. Montero Ríos, fué por calcular que no prosperaría el proyecto. Entra luego en consideraciones sobre lo que son y deben ser las academias particulares.

El ministro de Fomento demuestra que la nueva creación ha facilitado los estudios á las clases poco acomodadas, sin disminuir en nada la concurrencia de alumnos á las referidas academias.

Dase por discutido el punto, y se pasa á otro. Situación económica de la isla de Cuba: El señor Girona empieza á hablar pero suspende su discurso en vista de no hallarse presente el ministro del ramo.

Discusión del proyecto de ley de bases para la reforma del Código penal.

Se da lectura á una enmienda del Sr. Letamendi á la base 5.ª, y por ausencia del autor se pasa á las siguientes:

Una del Sr. Fabié, á la misma base, es admitida. La comisión retira la base para modificarla.

Y á causa del escaso número de senadores, se levanta la sesión á las tres y media.

## CONGRESO

Sesion del 10 de Febrero de 1887.

Al abrirse la sesión por el vicepresidente, señor Capdepon, estaba la Cámara más animada que de costumbre. Esperábase la interpelación, ó cosa así, del Sr. Silveira.

Pero antes del conde de Toreno quiso saber lo que había de cierto en los rumores circulantes sobre intrusiones de Inglaterra y de Francia en Marruecos.

Preguntó, pues, el segundo ó tercer jefe de los conservadores qué noticias tenía el gobierno acerca del cable tendido por los ingleses entre Gibraltar y Tánger, y respecto de la ocupación por los franceses de la línea del Muluya.

El ministro de Estado dijo sobre lo del cable que es cierto, y que su colega del imperio marroquí había entablado las oportunas reclamaciones; las cuales por supuesto no darán resultado ninguno. Esto no lo dijo el ministro; pero no por eso es menos verdadero.

Tocante á la línea del Muluya, dijo que los franceses solamente t atan de ocupar una parte del oasis de Fignig para impedir incursiones de las tribus argelinas refugiadas en el territorio de Marruecos.

Por lo demás nuestro gobierno, según el Sr. Morret, sigue atentamente esta cuestión.

Y con una rectificación por barba, descansaron el conde y el ministro.

Después de haber anunciado el señor duque de Almodovar una interpelación sobre el enyesado de los vinos, entró en la liza, armado de todas armas, el Sr. Silveira.

Todas las cuestiones que pueden tener alguna resonancia en Palacio adquieren para los conservadores proporciones extraordinarias. Así se explica la polvareda levantada anteayer en el Senado y ayer en el Congreso, porque el gobierno no ha querido que se escapen de Fernando Póo los deportados ó no ha consentido en que mueran allí bajo aquel clima destructor.

En esto no consultó el interés de los conservadores, los cuales, si los presos se escapaban, tenían ocasión de mover un grande ruido al gobierno, y si morían tenían la ventaja del efecto que contra el gobierno produciría el suceso en la opinión.

Claro está que de todo eso no dijo el Sr. Silveira una palabra. Pero, cual si lo hubiese dicho.

El Sr. Silveira se limitó á recordar que su partido había combatido el indulto, cosa que nadie ha olvidado, y que después había seguido paso á paso todos los del asunto. Señaló una debilidad enfermiza en el gobierno por no haber éste mantenido su primer

acuerdo, y quiso saber lo que había costado la ida y vuelta de Villacampa y sus compañeros. También habló de partidas del presupuesto destinadas quizás á abonar sueldos á los sublevados.

Contestó al Sr. Silveira el ministro de la Gobernación, y contestó bien. De no haber abusado de las sonoridades, el ministro habría obtenido mayor éxito.

Dijo que por altas razones de gobierno, que este como todos los gabinetes pueden reservarse, el ministerio había resuelto la traslación de los presos á punto más seguro que Fernando Póo; que esas razones no existían cuando se dió el indulto, pero que habíase ofrecido después; y tocante al viaje de la Navarra, el gobierno podía disponer que ese buque fuese á tal ó cual parte, como lo han hecho todos los gobiernos.

Un incidente cómico tuvo el discurso del ministro. Hablando éste de Villacampa, á quien ya había llamado ex-brigadier, llamó al brigadier Villacampa.

Los conservadores que tal oyeron! Cual si el ministro hubiese vuelto al escalafón con esas palabras al sublevado de Setiembre, se echaron sobre el señor Leon y Castillo, gritando todos. Este señor se incomodó, y dijo:

«¿Qué lujo tan ridículo de severidad! Nuevo alboroto. Hasta D. Antonio Cánovas exclamó:

«¿Qué frace tan parlamentaria! El ministro la reformó, y el Sr. Silveira rectificó diciendo, que no le satisfacían las explicaciones del ministro. Este las amplió; mas, ni por esa.

El Sr. Romero Robledo, que siempre ve las cosas por el mismo lado que sus antiguos amigos, vino también á pedir explicaciones, después de anunciar un debate político.

El anuncio fué tan oportuno que lo corearon las tribunas.

Acusó al gobierno de poca formalidad y de haber cedido á los ruegos de la hija de Villacampa, y pidió las órdenes dadas al comandante de la Navarra.

El Sr. Sagasta se creyó en la necesidad de intervenir.

Poco más ó menos, dijo lo mismo que el ministro de la Gobernación, pero en mejor tono. El gobierno, al dictar su orden, ha tenido presente el estado de Europa, y la necesidad de concentrar los buques. La Navarra nada ha gastado de más sino lo que habría gastado dirigiéndose á cualquiera otro punto. El acuerdo fué tomado en Consejo de ministros, y el gobierno sigue resuelto á hacer respetar la ley.

Rectificaron todos los señores que habían tomado parte en el debate, y terminó éste.

Después hablaron sobre el arriendo de tabacos los señores Jimeno y Prieto y Caules, y se levantó la sesión á las siete.

## SECCION DE NOTICIAS

Ayer comenzaron los ejercicios de oposición á las plazas de vice-cónsules en el ministerio de Estado.

El tribunal de examinadores está compuesto del subsecretario Sr. Gutierrez Agüera, como presidente, y cuatro vocales, que son los Sres. Millas, director de comercio; Labra, jefe de la interpretación de Lenguas y los profesores de la facultad de Derecho Sres. Conde y Luque y Torres Aguilár.

Cada día actuarán por lo menos dos opositores.

Esta noche á las ocho se reúnen en el Circulo Mercantil los comerciantes é industriales de los distritos del Hospital y Congreso, con motivo de ver si es posible fundar una sociedad que produzca la luz eléctrica al precio de 0'03 de peseta por hora y lámpara de 10 bujías.

El ministro de Turquía fué recibido ayer en audiencia oficial por la regente, cambiándose los discursos de costumbre.

## NOTICIAS DE GUERRA

Se ha concedido retiro á los coroneles de infantería D. José Orts y D. Narciso Ordániz, y á los capitanes D. Bartolomé Bonet, D. Juan Calvo y Don Agustín Ortiz.

## AYUNTAMIENTO

En la sesión de ayer se dió lectura á los presupuestos que dan una cifra de 28.688.864'98 pesetas, de las cuales corresponden al de ensanche 1.375.599'54 pesetas.

Por el señor Ruiz Velasco se propuso una economía de 240.000 pesetas en el personal, pudiéndose aumentar los ingresos en 500.000.

El Sr. Elorza defendió la totalidad, diciendo que estaban nivelados los presupuestos.

En el exprés de ayer tarde salió el conocido comerciante Sr. Casamayor, con objeto de realizar sus compras en el extranjero y presentar en su establecimiento de la Carrera de San Jerónimo, número 1, las más altas novedades de abanicos, sombrillas y objetos de arte en la próxima temporada.

Han sido nombrados: cura ecónomo de Santa María de Alcalá de Henares, D. Julian del Valle Toledano; de Valdeaguna, D. Rafael Gonzalez Valverde; de Chinchón, D. Ceferino Vahillo; de Valdelecha, D. Francisco de la Cruz Vegues; de Bustarviejo, D. Vicente Cacharro, y de Lozoyuela, encargado de la de Cabrera, D. Juan Torrelblanca.

En el puerto de Barcelona se han desembarcado 70.000 cuarteras de trigo averiado, con destino al consumo, hecho sobre el cual llama *El Diluvio* la atención de las autoridades.

Ayer tarde se reunió la comisión de la Trasatlántica, dejando ya casi ultimados sus trabajos; en la próxima semana se leerá el dictamen.

Al Sr. Martos visitó ayer tarde á última hora el Sr. Sagasta.

La comisión de la ley de asociaciones se reunió ayer tarde en la sección quinta; se espera que en breve podrá dar dictamen.

El Anticalculoso del Dr. Descalzo, de Nava del Rey, tan acreditado ya, exige el uso del agua de Losches LA MARGARITA, que es una gran garantía de sus buenos resultados. La recomendamos.

## CONSEJO DE MINISTROS

A la hora de costumbre se celebró ayer en palacio, bajo la presidencia de la regente.

Hubo el acostumbrado resumen de política exterior ó interior, que hizo el Sr. Sagasta, y después el ministro de Marina refirió, con gran minuciosidad, su viaje á Tolón, la botadura del *Pelayo* y su visita al astillero de Barcelona.

La firma se pusieron tres decretos: uno encargando de nuevo de la cartera de Marina el contralmirante Sr. Rodríguez Arias, y dos de resolución de competencias.

Después del Consejo, los ministros celebraron un consejo en la secretaría de Estado, en el que se ocuparon de las preguntas que se habían hecho y las que había anunciadas sobre traslación á Ceuta de los presos políticos destinados á Fernando Póo.

Nuestro querido amigo y correligionario el diputado provincial por Alcañiz, D. Camilo Dolz, ha tenido la inmensa desgracia de perder á su hija Antonia, preciosa niña, que falleció el día 6 del corriente.

Para estos horribles dolores de los padres no hay



lenitivo. Nosotros no podemos ofrecer al Sr. Dolz y a su distinguida esposa doña Antonia Sala otro consuelo, sino la parte que tomamos en su profundo pesar.

Mata carbunco.—Remedio eficazísimo.—Va por correo. Precio, 25 pts.—Dr. Monge.—Soria.

LAS VACANTES DE MADRID

Con este título publica nuestro colega *La Educación*, periódico profesional, un artículo ocupándose de las cincuenta escuelas públicas vacantes que hay en Madrid, y que a pesar de lo terminante de la ley, continúan a la fecha en tal estado, desde que se mandó suspender su provisión hace más de un año.

Según dice el citado colega, la suspensión de las oposiciones tuvo por pretexto el que pudiera haber quien no pudiese acreditar el año de práctica que exige el reglamento de 30 de Junio de 1875; pero según da a entender, el verdadero motivo puede estar en la incompatibilidad de ideas, tal vez políticas, entre el ayuntamiento y la junta municipal.

No sabemos si esto que se dice será o no cierto—dice el colega;—pero algo debe haber, cuando las vacantes de las oposiciones que corresponden al turno de ascenso continúan proveyéndose sin anunciarse.

Con esto ya que no se dañan los intereses de la enseñanza, por lo bien que desempeñan sus cargos los interinos, se dañan los derechos del profesorado y no proveyéndose estos destinos, se da el ejemplo de cómo se infringen las disposiciones de la ley.

Después de lamentarse de que la política influya en estos asuntos, continúa el colega diciendo que esta cuestión estará eternamente sin resolver, mientras esté sujeta a esta influencia, que hay que ir al vado o la puente para que el derecho resulte garantido y los decoros legales respetados.

De creer es que resultará así, cuando el señor ministro de Fomento, quien tiene verdadero interés por la instrucción pública, enterado de este asunto, remueva los obstáculos que se oponen para hacer justicia debida en tal cuestión, que es de importancia para nuestra enseñanza, y que perjudica intereses respetables en el profesorado, con un estado anómalo, que no debe continuar.

Telegrafían de Palma que los alcaldes de las provincias han dado conocimiento al gobernador de que desde anoche está nevando en las tres islas que la componen, cuyo hecho llama la atención por no haber ocurrido hace más de veinte años.

A las dos de la tarde se declaró en el número 6 de la calle de Pantoja un pequeño incendio que fué sofocado al poco tiempo por varios vecinos.

Comunican de Oviedo que próximo a la estación de Navidicho, y a la boca de un túnel, fué arrollada por el tren correo número 461 la guardes de la casilla número 70, quedando muerta en el acto.

En la calle de los Abades, 24, fué herido gravemente Manuel Caballero, por Joaquín Robledán García, que le infirió dos heridas en el pecho, siendo detenido.

El ilustre filántropo D. José María Muñoz, ha sido nombrado vocal de la junta organizadora del asilo para inválidos del trabajo, creada por decreto de 11 de Enero último, y recibido el encargo de recaudar para ella donativos y suscripciones.

La designación honra tanto al gobierno que la ha hecho, como al benemérito patriota en quien recae.

EL CONCIERTO VASCONGADO

Si bien no es en absoluto decisivo el acuerdo respecto del concierto tributario de las Provincias Vascongadas, parece que lo convenido últimamente por los representantes vascos con el señor ministro de Hacienda, es aceptar un recargo del 42 por 100 sobre los cupos actuales, no como definitivo, mas sí como ilimitado, a cambio de ser ratificada la forma de administración actual.

Si bien el Sr. Lopez Puigcerver se proponía establecer un recargo de mayor consideración, parece ser que ha tenido en cuenta deberes de alto patriotismo y que dentro de la estricta medida de sus deberes está dispuesto a favorecer los intereses vascos, salvo el parecer del Consejo de ministros y en aquello que no menoscabe los intereses del resto de las provincias.

Tales son las impresiones recogidas, aunque sin poder garantizar su exactitud; porque el Consejo de ministros que debió reunirse ayer tarde después de la sesión para ocuparse en esto, no llegó a verificarse por haber concurrido a la sesión hasta última hora el ministro de Hacienda. Pero es de creer que los ministros hayan cambiado sus impresiones en el asunto, porque algunos le dan por resuelto sin dificultades.

En Madrid se recibió ayer la noticia de que por la mañana a las siete había salido de Zaragoza con dirección a Venecia, el jefe de los carlistas intransigentes de aquella provincia, Sr. Cervera.

Ha sido llamado el Sr. Cervera por D. Carlos, ó ha sido por propio impulso? Hé aquí lo que producía cierta confusión al tratar de inquirir el móvil de su viaje.

Porque si ha sido llamado, deducen los carlistas netos, como a sí mismos se llaman los que siguen las inspiraciones de *La Fé*, que su conducta intransigente en lo del Círculo Aragonés y demás particulares con este asunto relacionados, va a ser desautorizada.

Pero si por el contrario ha sido hecho el viaje por propia iniciativa, en este caso, puede creerse que el ex-general carlista cuenta ó espera ó confía en que su conducta será por completo aprobada por su amo y señor.

Pero esto último no es de esperar, atendiendo a hechos recientes.

El comité republicano progresista del Hospital, reunido anoche, acordó admitir la dimisión de la presidencia del mismo al Sr. Portuondo; no por donar medio para la rectificación de listas electorales, y sostener la coalición a todo trance.

La renovación de cargos se hará en una reunión general del distrito que se verificará a mediados de Abril.

Se ha circulado aviso a los diputados de la mayoría para que concurran hoy a primera hora de sesión, porque se espera que la oposición conservadora provocará votaciones nominales en lo de los tabacos, que resueltamente quiere que quede hoy aprobado.

Seguramente los ministros se reunirán esta tarde ó por la noche en Consejo, para tratar del concierto con los vascongados.

La comisión que entiende en la proposición para que se suprima el Tribunal de actas graves, oírá esta tarde en audiencia pública a los que tengan a bien hacer observaciones.

Ayer se recibieron en Madrid algunas cartas de los comisionados del partido republicano progresista que han ido a conferenciar con el Sr. Ruiz, confirmando las impresiones comunicadas por telegrama de su primera entrevista, sin que contengan nada nuevo más que la satisfacción y la conformidad del jefe a lo hecho por la Asamblea. Así nos lo aseguró quien puede saberlo.

Pero otra versión que hasta nosotros llega, es la de que el Sr. Ruiz Zorrilla manifestó a sus amigos y

correligionarios que aceptaba lo hecho, a condición de que el partido entendiese que se vería precisado a demandar de él sacrificios de diversa índole, sin los cuales le sería imposible, de toda imposibilidad, continuar en su actitud, y que en caso de negárselo se vería obligado a retirarse a la vida privada.

Una última versión que nos fué comunicada al oído, fué la de que el Sr. Ruiz Zorrilla no tardará en abandonar la emigración, viniendo a ponerse al frente de su partido.

Nuestros lectores escogieran.

GACETA OFICIAL

DE HOY

**PRESIDENCIA.**—Decretos disponiendo que el ministro de la Guerra, D. Ignacio María del Castillo cese en el desempeño interino del ministerio de Marina y se encargue el propietario, D. Rafael Rodríguez de Arias.

—Otro decidiendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Gerona y el juez de primera instancia de Figueras.

**GOBERNACION.**—Orden declarando improcedente una providencia del gobernador de Baleares, que suspendió un acuerdo de la diputación sobre prórroga de sesiones.

—Otra confirmando la suspensión impuesta al ayuntamiento de Herrera por el gobernador civil de Sevilla.

**FOMENTO.**—Orden aprobando el proyecto para la reconstrucción del muro de cerramiento del jardín del Colegio de Farmacia.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Se ha recibido en esta redacción un ejemplar de la *Guía Comercial* de Madrid para 1887, que ha puesto a la venta la conocida casa editorial C. Bailly-Baillière.

Nos consta que muchos comerciantes y particulares que tienen limitados sus negocios a Madrid, habían solicitado del Sr. Bailly-Baillière la publicación del libro que nos ocupa, por ser para ellos innecesarios los extensivos datos que comprende el *Anuario del Comercio*, y el incansable editor ha satisfecho los deseos de todos tomando del referido *Anuario* los datos de Madrid, formando con ellos la *Guía Comercial*, libro de tanta utilidad que bien puede considerarse el indispensable.

La *Guía Comercial* de Madrid forma un tomo de más de 500 páginas, encuadernación é impresión esmerada, comprendiendo: La familia real, Ministerios, Cuerpo diplomático, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidad, Institutos, etcétera, etc., y el indicador más completo que puede hacerse de Madrid, clasificado por apellidos, profesiones, comercio, industrias y calles.

Su precio es 5 pesetas, y por nuestra parte aconsejamos la adquisición de tan importantísimo libro.

NOVEDADES TEATRALES

ESPAÑOL

*La trata de blancos*, drama en tres actos y en verso original de D. Leopoldo Cano.

El público que va a un estreno de Leopoldo Cano, sabe que el autor no ha de adularle.

Cano no tiene pelos en la pluma. El rasgo característico de su carácter es la franqueza. Dice siempre la verdad por dura que sea y por mucho que le cueste.

Decir anoche un puñado de verdades le costó malquistarse con una parte del público. A todos y a ninguno tocaban las advertencias del autor; pero hubo quien se dio por aludido. ¡Misterios de la conciencia!

Cierto que la obra tiene defectos; pero también es verdad que Cano ha dicho muchas veces, sin escándalo del público, cosas tan desnudas como las de *La trata de blancos*, y que nunca las ha dicho en forma tan bella como las dice en esta obra.

Cuando Leopoldo Cano hace la presentación al público de los personajes de su obra, no hay entre todos ellos más que un pijo, redomado, eso sí, y audaz hasta lo increíble; pero uno sólo. Cuando baja el telón en el último acto, no quedan más que tres personas honradas en la escena. ¡Tan destructora ha sido la influencia del pijo sobre los hombres de bien!

La honradez va rindiéndose a las sugestiones del deshonor gradualmente y por sus pasos contados. Así sucumben casi todas las conciencias, y así se va formando la cadena del vicio, descrita eslabon por eslabon en los siguientes hermosos versos, en los cuales puede decirse que expresa Cano el pensamiento capital de su obra.

Dice el personaje que representa la honradez, en el drama:

En el confuso tropel del humano laberinto, busca el malo por instinto al que vale menos que él, y le hace depositario de algo infame que es secreto, uniéndose al mal sujeto que eleva a buen secretario. Este, que juez ó censor para sus vicios no quiere, buscando quien le tolere se liga a un tuno mayor, el cual, instintivamente, busca a otro más desalmado que, a su vez está ligado con otro más delincuente; y, así, de anillo en anillo va la cadena social como la escala del mal bajando de santo a pijo. Ninguno romperla puede, ni su libertad consigue y ha de tirar del que sigue si le arrastra el que precede. Y el robo se une en misterio con argolla al homicidio; el tiron que da el presidio se siente en el ministerio. Venice quien tira mejor; por eso de vez en cuando se ve a un ministro arrastrando detras de un secuestrador; el criminal queda oculto y la honradez sin abrigo; el juez que impone el castigo, burlado con el indulto, y el hampa, la infame grey forma ese monstruo anillado, que suele estar enroscado en la espada de la ley!

Esto es desgraciadamente lo que pasa en la vida real. En el drama estrenado anoche sucede lo propio hasta la última escena del tercer acto, en la cual el poeta, a fuer de Creador y Omnipotente que es con respecto a su obra, hace que el malvado pague sus atropellos é infamias con la vida.

Cien que tuviera y se las quitaran no bastarían a reparar el daño hecho en su paso por el mundo, por César de Madrid (Vico), un aventurero parecido a

aquel marqués de Rays, el negrero de carne blanca, si se permite la frase; hombre sin sentido moral, metido en toda especulación ilícita, perfecto conocedor de las rendijas del Código penal, relacionado siempre con los actos de su vida; pillastre sagaz que conoce las necesidades de los personajes que se mueven a su alrededor y las explota para convertir a la honradez en cómplices de sus planes truhanescos.

El tal César aparece en escena a la mitad del primer acto; pero desde la primera de aquellas suena ya su nombre y es repetido con insistencia.

D. Modesto (Parreño), propietario y director de un periódico, *El Intransigente*, es, salvo el vicio de firmar artículos que él no ha escrito, una buena persona. Sabe que César de Madrid goza de fama muy dudosa, pero transige con él porque su influencia ha de servirle para salir diputado a Cortes. Tula (Sra. Revilla), cuñada de D. Modesto, es una buena señora que también transige con César porque ha impuesto su dinero en una sociedad de emigración que él dirige. Tónico (Ricardo Calvo), hijo de don Modesto, es una mala cabeza, pero no tiene mal fondo; también transige con César porque le debe favores pecuniarios. Al chico no le basta el dinero que le da su padre, porque la Trini le gasta un sentido. D. Patricio (González), bonachon y hombre de bien a carta cabal, transige también con César, porque éste le ha prometido conseguir la exención del servicio militar para un hijo suyo que ha entrado en quintas. La única que no transige con César de Madrid, la que le desprecia hondamente, es el ángel del hogar de D. Modesto; su hija Luisa (Sra. Contreras), alma delicada y noble, cuya vida se desliza tranquila, poniendo en limpio borradores de artículos de su padre y pensando en los ratos de vagar en un manecillo a quien conoció en los baños de Deva, joven humilde, que por no tener apellido conocido se llama simplemente Juan de Dios (Rafael Calvo).

Es este un periodista de talento, una conciencia honrada que yergue con altivez en cuanto distingue la más leve sombra de deshonor.

El amor pone en boca de Luisa los siguientes versos, que son el retrato de Juan de Dios:

Es el digno escritor es el poeta, el ungido con el llanto que han vertido los mártires del honor; el que lucha sin broquel ni más armas que la idea, despreciando en la pelea al tirano y al tropel; es esclavo de una ilusión, cronista de sus dolores, pintor que dibuja flores con sangre del corazón, batallando con afán por una gloria sin calma, vende pedazos del alma por un mendrugo de pan.

Juan de Dios y Luisa son los más terribles enemigos de César. Y si será éste audaz, que se le mete entre ceja y ceja que ha de casarse con Luisa, y como declaración de amor, le envía el día de su santo un riquísimo collar de perlas.

El acto produce indignación. Pero César se presenta; da dinero a Tónico, ofrece el oro y el moro por sus acciones a doña Tula, hace otro favor señalado a D. Modesto, y la pobre Luisa se ve obligada a ir a las carreras de caballos, que se celebran aquel día, en lo alto de un *mailcoach*, al lado del odioso César, y al cuello el collar, torpe obsequio del atrevido pretendiente.

Los negocios de D. Modesto van mal: su periódico *El Intransigente*, tiene muy poca venta: la fortuna de su difunta mujer se ha gastado en imprimir libros que no se leen; llega un momento en que don Modesto, para salir de un apuro, dispone de los fondos recaudados en una *hermesse* de beneficencia, de los cuales es depositario: la sociedad benéfica encargada de distribuirlos se presenta en casa de don Modesto a recoger el dinero. ¿Cómo salir del conflicto? Juan de Dios podría salvar al padre de su amada. En cuanto él quiera, le entregarán la herencia de su madre; pero su madre fué una cortesana y él no quiere recibir aquel dinero que le deshonor. César de Madrid es el que desata el nudo, y a cambio de la mano de Luisa entrega los diez mil duros de los pobres.

Al levantarse el telón en el tercer acto, hace algunas horas que están casados César y Luisa. César necesita huir de la corte: el Código le coge de pleno. Hace los preparativos de viaje:—Vamos—dice a su mujer.—¿A dónde?—Léjos, muy léjos. Luisa se resiste, César quiere arrastrarla al coche; forcejean él y ella, y aparece por una ventana Juan de Dios: César dispara contra Juan, pero es él quien cae herido mortalmente por una bala que le mete en la cabeza el juez que le busca para reducirle a prisión.

En el desarrollo del drama ha estado Leopoldo Cano menos acertado que otras veces; algunas escenas son lánguidas y la fábula dramática resulta poco interesante. Pero le abonan, para alcanzar indulgencia por estos defectos, la verificación, que es primorosa, y la lluvia de pensamientos bellos y de frases ingeniosas que brotan sin cesar de labios de los personajes.

Como forma poética, el drama de anoche es la mejor obra de Cano.

Hé aquí, como muestra, algunas redondillas cogidas al azar del ejemplar de la obra.

D. Mod. ¿Juegas?

Tónico. Yo no me encanallo.

El sport... Ya.

Tónico. No lo niego.

D. Mod. Salió un potrero...

D. Mod. Era de carne el caballo.

Le dice César al juez, que es una persona honrada:

¡Ya es usted largo!

El juez. Parezca de la medida que escoja.

Cuando me contemplo, encojo; cuando me comparo, crezco.

Juan de Dios exclama en un arranque de indignación:

Dios forma el ángel-mujer, y el vicio al monstruo social.

¿Quién hace el amor venal la esclava ó el mercader?

¿Hay trata de deshonor?

¿Se cotiza la virtud?

Abolida la esclavitud sentenciando al comprador.

Podrá discutirse si Cano carga con exceso la mano en los latigazos que da ó si dice con demasiada crudeza las verdades. El podrá excederse fustigando; pero no habrá quien niegue que maneja el látigo a las mil maravillas.

SOCIEDAD DE CUARTETOS

A beneficio de la Sociedad Artístico-Musical dió anoche la de Cuartetos una sesión extraordinaria, en la cual los Sres. Monasterio, Urrutia, Lestán, Mirecki y Tragó ejecutaron el cuarteto en re menor, de Arriaga; un nocturno, de Chopin; una sonata, de Raffi; la romanza en re, de Svendsen, y el cuarteto en fa menor, de Mendelssohn.

El público, que era muy numeroso, y como siempre, muy selecto, hizo repetir con frenéticas palmas la mayor parte del programa.

Los Sres. Monasterio y Tragó hicieron verdaderos prodigios. Los bravos se sucedían unos a otros, y a la conclusión de cada número atronaba una tempestad de aplausos a la sala.

La Sociedad ha puesto fin a sus tareas de este año con el concierto de anoche.

Su director, el Sr. Monasterio, puede ostentar entre sus mejores títulos de gloria el haber despertado en nuestro público la afición a este género de espectáculos, gracias a los cuales conocemos las obras de autores que hace poco eran casi totalmente ignoradas.

APÓLO.

La reforma introducida en la *Gran vía*, y cuya representación tuvo lugar anoche, es deshilvanada é incolora.

Los sucesos que en la reforma se quieren aprovechar para hacer sátiras graciosas, sobre resultar trasnochados se presentan con un relieve tan poco ingenioso, que el público no cae en la cuenta de su sentido, hasta después que han transcurrido algunas horas.

Creemos que la reforma, daña más bien que beneficia a la obra. La decoración estrenada, en que se representa la calle de Alcalá vista desde la Cibeles, es preciosa y mereció la aprobación de la concurrencia, que pidió entre aplausos el nombre del autor, quien resultó ser el Sr. Murriel: en cuanto a la ejecución floja, y llena de exageraciones.

PRICE

*Juramentos de amor*, opereta cómica en tres actos, música de Audrad, arreglada a la es ena española.

Convengamos en que el público que asistió anoche al popular teatro, fué exagerado en sus demostraciones de disgusto. Las patadas, los gritos y silbidos y hasta las frases de dudoso gusto que con lamentable frecuencia proferían los espectadores de las galerías, son propias para dichas en la plaza de Toros; nunca deben tolerarse en un espectáculo culto.

Cierto que la opereta que se estrenaba no llena, ni con mucho, las exigencias de nuestro público; cierto que el arreglador ha estado poco feliz en su cometido, y que la obra languidece de de las primeras escenas, sin que haya un detalle ni un incidente que altere la monotonía que reina en toda ella; cierto que la música no es digna del popular autor de la *Mascota*, y que apenas si algún número descuellan por la originalidad y la gracia, cualidades que sobresalen en otras partituras del maestro francés. Así y todo, es lamentable, repetimos, que el público exagerara las muestras de desagrado, en perjuicio de su buen nombre y de su cultura.

Mucha culpa tiene, a nuestro juicio, el demérito de la obra; pero no es poca la que le cabe a los amigos ociosos de la empresa y a la intemperancia de la *claque*. Unos y otra con sus aplausos sin ton ni son, fueron causa de que el disgusto creciera y alcanzara las proporciones que señalamos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ÓPERA

En este teatro se pondrá en escena mañana sábado la ópera *Aida*, y corresponde al primer turno impar.

El domingo volverá a cantar el tenor Gayarre la ópera *Lucia de Lammermoor*, cuya audición corresponderá al primer turno par.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy.	Alza	Baja
4 por 100 al contado.....	62.00	62.40	0.4	"
— fin de mes.....	61.55	62.10	0.55	"
— pequeños.....	63.00	63.85	0.85	"
— exterior.....	62.25	61.75	0.50	"
4 amortizable al contado.....	78.8	78.85	0.05	"
— pequeños.....	78.80	78.85	0.05	"
Bill de Cuba al contado.....	94.10	94.50	0.40	"
— carteras.....	90.60	90.30	0.30	"
Deuda id. al contado.....	00.00	00.00	"	"
Anualidades id. al contado.....	00.00	00.00	"	"
Banco España, acciones.....	373.60	375.0	1.50	"
— Hipotecaria id.....	00.00	00.00	"	"
— Id. cedulas 6 1/2.....	101.15	101.15	"	"
— Id. cedulas 6 1/2.....	000.00	000.00	"	"
— Obligaciones 5 1/2.....	000.00	000.00	"	"
— de Castilla, acciones.....	000.00	000.00	"	"
Letras: Londres, a 90 días vista.....	47.00	46.60	"	"
— 8 idem.....	46.60	46.60	"	"
— París, a 8 idem.....	492	492	"	"
— Berlín, a 8 idem.....	000	000	"	"
Descuento de letras: 4 por 100 anual.				
Préstamos con garantías: 4 por 100 anual.				

BOLSA

Madrid: contado, 62.15. — Fin de mes, 62.00 dinare. Próximo, 60.00.

Barcelona: Interior, 62.12. — Exterior, 62.22.

París, 62.31.

BOLSA DE PARÍS

París 10. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60.81. Después, 61.12.

Londres 10. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60.81. Después, 60.56.

París 10. Fondos franceses: 3 por 100, 77.80, 4 1/2 por 100, 107.00.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 61.75. — Obligaciones de Cuba, 480.00. — Consolidados ingleses, 111.78.

Última hora: 4 por 100 exterior, 61.916. — Id. amortizable, 60.00.

Londres 10. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 61.00.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Arambura hermanos, Prixiopé, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 2 centígrados bajo cero.

A las doce idem, 1 id. sobre cero.

A las cuatro de la tarde, 1 id.

A las seis de id., 1 bajo cero.

La máxima fué 3 sobre cero.

La mínima, 5 bajo cero.

El barómetro marca 705 milímetros.

Lluvia ó viento.

ESPECTÁCULOS

ÓPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Función 118 de abono.—Turno 1.º par.—4.º Serie.—Viernes de moda. Trata de blancos.—E. s. pista n.º 40.

PRINCESA.—8 1/2.—Función 6.ª de abono.—Turno 3.º par.—El diputado por Bumbignac.—Las mujeres que matan.

APÓLO.—8 1/2.—La gran vía.—Cada.—Segundo acto. de la misma.—La gran vía.

NOVEDADES.—8.—La enebroadora.

COMEDIA.—8 1/2.—Turno 8.º.—Por las ramas.—La manzana.—Don Lito Guerrero.—Segundo acto.

LABA.—8 1/2.—Turno 3.º.—1 indiano.—Los carboneros.—"Iquis miquis.—D. s. catalismos.

ESLAVA.—8 1/2.—Turno 3.º.—Impar.—Ya paró aqullo.—La fiesta de la gran vía.—Las criadas.—El fígon de las desdichas.

VARIEDADES.—8 1/2.—El cuento del año (nueva).—Brinquini.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.

PRICE.—8 1/2.—Juramento de amor.

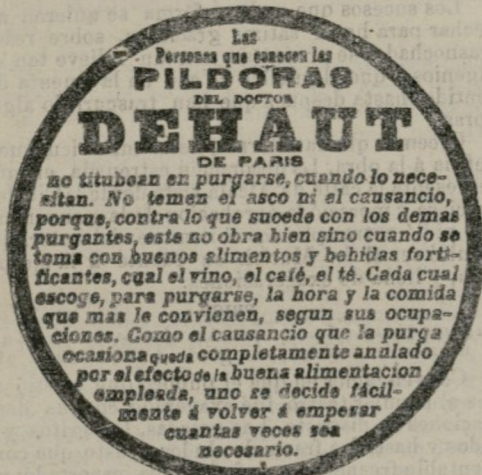


# AGUA d'HOUBIGANT

**AGUA DE TOCADOR** la mas apreciada  
HOUBIGANT. Parfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Rusia  
19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

## PAPIER WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho; Mal de garganta, Bronquitis, Resaca, etc. Romadiscos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos etc. 20 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomiendo por los primeros médicos de París. Depósito en todas las farmacias.—Paris, 31, rue de Seine.



## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

Gran rebaja de precios, por final de temporada, en géneros de novedad y confecciones.—Espaneros, 11.

Compagnie Generale Transatlantique  
VAPORES-CORREOS FRANCESES



## VIAJES RÁPIDOS A CUBA Y MÉJICO

A la HABANA en 13 días.  
A VERACRUZ en 17 días.

EL DIA 22 de FEBRERO SALDRA DE SANTANDER EL VAPOR

## SAINT GERMAIN

de 3.700 toneladas y 3.200 caballos de fuerza.

REBAJA ESPECIAL  
PARA LOS EMPLEADOS MILITARES Y CIVILES DEL GOBIERNO A LA HABANA

Para más informes, dirigirse EN MADRID, a la Agencia de la Compañía, Alc. 14, 33 y 35. SANTANDER, a D. Martín de Vial, Muelle, 30.

## Enfermedades del Pecho

JARABE de Hipofosfito de Cal del D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal. Se advierte a los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue de Castiglione, 12, PARIS. Se espandan en las principales Boticas.

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, enunciar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de AROUD.

Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 103, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD

## LOS MEJORES Y MAS BARATOS VINOS DE JEREZ

Procedentes de las bodegas del renombrado cosechero D. JUAN SANCHEZ ROMATE. Dirigir los pedidos a su representante, Amor de Dios, núm. 5, bajo, derecha.

## GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los dias 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

### PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.  
ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.  
A todos los suscritores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SAN AGUSTIN, 4, BAJO.

## LA CALVICIE HA MUERTO

No hay farsa ni palabras pomposas.

Con la nueva pomada prodigiosa se hace salir el cabello, sea cualquiera la causa que haya motivado su caída. Para mayor garantía del público, esta Casa administra dicha pomada sin recibir cantidad alguna hasta ver su salida. También se expende a 15, 25 y 30 pesetas tarro. El inventor se ha propuesto hacer un bien a la humanidad a la par que remunerarse de los muchos desvelos y sacrificios que le ha costado este descubrimiento. Para evitar falsificaciones, sólo se expende esta pomada en casa del inventor: la correspondencia se dirigirá a los Sres. Veg, hermanos, Desengaño 26, principal derecha.

## JARABE DE BREA Y TOLÚ

Preparación muy recomendada en la tos, fatiga, asma, ronquera, catarros del pecho y de la vejiga. Botellas de 6 y 10 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Alcaña, 35, frente a Relatores.

## EMULSION ANGULO

Acetate puro de hígado de bacalao con hipofosfito. Esta yada es numerosa hospital y a y casas de maternidad y analizada por muchos compañeros, ha sido puesta en primer lugar. Los mejores médicos la recomiendan con preferencia a todas las para curar la tisis, escrófulas, raquitismo, catarros, debilidad general; los estómagos más delicados la toleran siempre y los niños la toman con avidez en todas las épocas del año. De venta en todas las farmacias y droguerías, por mayor, el autor, Victoria, 1.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS Y POLVOS PATERSON

Contra las Afecciones del Estómago, Acidez, Eructos, Vómitos, Tránsito de Apatía y Digestión débil.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno Francés y a firma de J. PATERSON.

Pastillas: 12 Pcs. — Polvos: 24 Pcs.

ADM. BETHAN, Farmacia en PARIS

**GARGANTA VOZ Y BOCA**  
PASTILLAS de BETHAN

Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, los Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.

Precio: 12 REALES

Exigir en el rotulo a firma ADM. BETHAN, Farmacia en PARIS

**PILDORAS SCOTT.**  
PILORIFICADORAS DE LA SANGRE.

Curan el ESTOMAGO, HIGADO, CAJA, y en todas las boticas del mundo.—Madrid: Montero, 33. Alcañá, 3, Arce, 2, Hortaleza, 3.

Príncipe, 13, Alcañá, 35 y Peligros, 3

**AGUAS DE MARMOLEJO**, sin rival para la curación de las afecciones del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias. Son poderosamente digestivas y purgativas. Se venden en las principales farmacias y en el depósito, SERRANO, 35, portada, Madrid.

**GOTA-PIEDRA-REUMA**  
No pueden ser curados sin LITINA

Los sales de Litina granizada efervescentes de G. LE PERRIER, curan en pocas horas, hacen desaparecer pronto los ataques de gota y reuma, curan insólitos arrastres por las articulaciones (reuma). Este fenómeno explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas.

PARIS: Le Perrier, 11, rue Milton.

VERDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

Procinco, manteca y vaca sin hueso a 1'50 pts.kilo. Lomc magro, embutidos y jamón a 2 Chorrizos, a 2'75 Esp. Santo, 13.

**ADMINISTRADOR**  
Una persona de reconocida actividad y con fianza suficiente, se encarga de la cobranza de alquileres y de cuantos asuntos se le encomienden. También se encarga de todos los negocios que se le asignen por el correo. Darán razón, Paseo de las Delicias, 4, 2.<sup>o</sup>

**LIBROS BARATOS**  
Cran surtido de obras importantes, por retirarse de la tienda, que traslada S. Martínez, Carretas, 33.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE

## EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos y obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación, pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

## EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS referentes a la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados antepasados. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Intuitivamente se añade que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, simulando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no bastamos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza del Giro mutuo o letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

## A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio e industria de Madrid, provincias, y extranjero.

FOLLETTIN DE "EL GLOBO," 47

## TIENDA Y ESCRITORIO

POR

F. G. HACKLAENDER

hermosa criatura, según la opinión general. Sus grandes ojos azules, demasiado grandes cuando era una niña, habían adquirido una expresión de dulce gravedad, que estaba en perfecta armonía con el conjunto de su rostro. Antes, sus ojos eran lo único que resaltaba en su cara; ahora sólo formaban un gracioso accesorio. Para mí, no existía nada más bello que esos ojos, cuando por la noche en el jardín donde nos sentábamos, un rayo de luna venía a platear su azul oscuro.

Su madre tenía por costumbre decir: «Ema tiene ojos de paloma.» La primera vez que oí esta expresión, penetré en mi pecho como una saeta de fuego, y murmuré en voz baja: «¿Qué hermosa estás, amada mía; tus ojos son como los de las palomas.»

Estuve aquella noche distraído, absorto y melancólico. En medio de las imágenes e ideas confusas que me había metido en la cabeza el tenedor de libros, vi lucir algo como una radiante estrella, y creí haber hallado la imagen hacia la cual debían dirigirse todos mis buenos y santos pensamientos. Sin embargo, una vergüenza indefinible me impidió decirselo al señor Specht, y guardé esa preciosa y querida imagen en lo más recóndito de mi alma, dispuesto a esconderla a todas las miradas.

Mi deseo de ocultarla era tanto mayor, cuanto que el señor Specht, hablando de mi primo y de su familia, hablame varias veces manifestado el deseo de conocerlos. Sin embargo, se hizo más apremiante y tuve que ceder al fin, prometiéndole presentarlos.

Se lo manifesté a mis buenos parientes, y estos, creyendo que sería una buena manera de granjearme las simpatías del factotum de la casa Stieglitz, autorizáronme a ello. Mi primo estuvo en esta primera visita serio y reservado; su mujer, amable hasta donde debía estarlo; en cuanto a Ema, se ocupó de mí, según tenía costumbre.

—Es usted un primo feliz—me dijo el tenedor de libros al regresar a casa.—Debo confesar a usted que hace tiempo que no había visto una joven tan hermosa como su prima Ema.

Desde entonces el señor Specht hizo conmigo ó solo frecuentes visitas a mi primo, y me alegré en el sentido de que tuve en él un protector más decidido que nunca en la casa Stieglitz.

Pero volviendo a mi persona, es decir, a mis sentimientos e ideas, debo manifestar que ya no era el alegre y despreocupado muchacho de otros tiempos. No miraba el mundo con ojos tranquilos y serenos; no veía, como antaño, todo lo que me rodeaba bajo brillantes colores.

Cuando era un niño despreocupado, alegraba todas mis horas un claro rayo de sol, y mis ojos recreábanse en alegres perspectivas. El mundo y los hombres me parecían buenos; y aunque encontraba de vez en cuando algunas almas perversas, me decía, que estas eran una excepción.

Pero las lecciones del señor Specht me habían demostrado otra cosa. Ahora veía amontonarse nubes sombrías allí donde sólo había observado valles amenos, alumbrados por un sol brillante, y en donde sólo había llegado a mis oídos el claro sonido de una campana que llamaba a la oración. Empezaba a dudar de la bondad de los hombres.

«El hombre, en sus pensamientos y en sus actos, es malo desde la infancia.»

Tal era el tema favorito del señor Specht, y sobre él bordaba variaciones hasta lo infinito. Según decía, el número de los malos era inmenso, el de los buenos imperceptible; y cuando colocó el espejo ante mi propia conciencia, tuve que convenir en que si no tenía aún que culparme de graves iniquidades, hallábame, sin embargo, sepultado en las tinieblas del pecado.

No se expresaba mejor respecto a él mismo; sólo que me aseguró que sentía reavivarse de día en día

la chispa de la gracia divina, que iba a encender la hoguera en su corazón.

Cada hombre—me dijo un día con la seguridad y aplomo de un doctor,—cada hombre lleva en sí la sacrosanta chispa; pero la gran mayoría la apagan bajo el fango de sus pecados y no sienten la pérdida que sufren, mientras que nosotros sabemos estimar en su verdadero valor tan inapreciable tesoro. Cuando la gracia está a punto de brotar en un alma, ésta experimenta un sentimiento de beatitud indecible. Puede pecar aún; pero sus pecados no pueden perderla. Por un efecto bienhechor de esta divina gracia, no se la culpa de los pecados que cometa.

—Pero—le pregunté,—¿no existe ninguna señal de que nos vamos a encontrar pronto en estado de gracia?

—¿Una señal cierta? No, no existe—me contestó,—este sentimiento varía según las personas. Hay momentos de bienaventurado éxtasis, en los cuales el ser ideal y el ser eterno se confunden con la imagen que hemos erigido en el altar de nuestro corazón, y sentimos distintamente dulces y santas llamas inflamarse poco a poco en nuestra alma. En semejantes momentos—añadió con una sonrisa extraña, que le era característica,—nos hallamos en estado de gracia, y dos almas unidas por un íntimo amor en una ferviente oración, pueden hacer más que un alma aislada para conseguir en toda su plenitud.

Gracias a tales lecciones y a semejantes pláticas, hallábame en el mejor camino para volverme un decidido fanático. La lectura de los libros que me prestaba el señor Specht, el estudio constante de la Biblia, tan llena de arcanos y misterios, sepultaban mi espíritu en tinieblas profundas, que me asustaban y agradaban al mismo tiempo.

Soñaba a veces hallarme en una iglesia desconocida. La bóveda era alta, los claustros inmensos y magníficos. Una dulce música acariciaba mis oídos, y de pronto en el fondo una luz sonrosada iluminaba una oscura capilla, en medio de la cual veía una persona, cuyo rostro hacíase cada momento más visible a mis ojos, resultando ser el de mi prima Ema. Entonces dilatándose mi corazón, volaba hacia aquellas nubes sonrosadas que rodeaban mi fantástica imagen, y sentía correr un torrente de fuego por la médula de mis huesos al acercarme y besarla con pensamiento.

Pero en realidad, no me hacían ningún provecho estos sueños; y tuve que sostener rudos ataques de mis queridos parientes. Mi primo hablame dicho ya, veinte veces por lo menos, que era muy bueno y muy laudable ser devoto y temer a Dios; pero que al hablar siempre de ello como yo hacía, me exponía a ponerme en ridículo.

—Frecuentas las iglesias—me dijo,—antes y después de las doce; no te falta más que asistir a las reuniones de petistas con tu señor Specht, y es lo que sucederá, sin duda alguna, dentro de poco.

Varias veces también, hallándome solo con Ema, había tratado de inculcarle algunas de las lecciones del tenedor de libros; pero tuve siempre, bien a pesar mío, que desistir de mi empresa, pues mi joven prima no se hallaba aún en estado de cultivar la chispa divina.

—Oye, primo—me dijo un día,—tú no eres una mala persona, ni yo tampoco; ¿quieres decirme por lo tanto cuáles son los pecados que tanto te atormentan, pues por mi parte no podría adivinarlos? Trabaja a conciencia en tu escritorio, cuentas con la simpatía de tu ama, que es una buena mujer, y sería más natural a tu edad que estuvieses alegre y decidido, como antes, para gozar de los beneficios de tu posición actual.

No te reconozco hace ya algún tiempo, y desearía que el doctor Burbo, tu buen amigo de quien nos has contado tantas cosas graciosas, se presentara para volverte a tu sano juicio. ¿De qué te sirve despreciarte de esa manera, creyéndote un miserable pecador? Deja esa manía a tu señor Specht, que quizás tenga sus motivos para ello.

Estas palabras de Ema, que adoraba en el fondo de mi alma, me llenaron de duda. Abrieron mi corazón, dejando penetrar en él un destello de luz a través de las tinieblas que le rodeaban, causándome un bienestar infinito, que no pude, sin embargo, soportar. Lo que hay de cierto es, que en los momentos de calma, no me creía un abominable pecador, como me pretendía el señor Specht; y si aspiraba a ver florecer la gracia en mí, era únicamente porque debía resarcirme de una vez de mis trabajos con el sentimiento desconocido de una incomparable beatitud.

Referí al tenedor de libros las palabras de mi joven prima. Se sonrió dulcemente, según tenía costumbre, y con los ojos fijos en el cielo.